



Se publica los Domingos.

Madrid 14 de Enero de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VII.—Núm. 315.



Núm. 1.—Sombrero Enrique II

Año VII.—Núm. 315.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: la pregunta, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la SECRETARIA.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.—Pliego 31 de la novela el COCHE DEL DIABLO.

GRABADOS.—Figurines.—Sombrero Enrique II.—Trajes para paseo (tres modelos).—Trajes para calle (dos modelos).—Chaqueta elegante.—Cuerpo para traje de visita.—Trajes, abrigos y sombreros para niños de varias edades (diez modelos).—Sombrero para teatro.—Sombrero para concierto.—Sombrero ANGELITA.—Sombrero ELENA.—Esclavina de piel.—LABORES.—Dibujos de Salvi á dos tintas: hoja 1.ª de 1894.—Acerico.—Enlaces T-C y C-N para camisas.—Enlaces O-L, L-N, I-T, S-P y S-O para marcar ropa interior.—Enlaces A-E y A-F para sábanas.—Cifra W para bordar sábanas á cadaveta.—Cenefas para volantes de trajecitos de niños y faldas interiores.—Enlace J-Q y cifra F para ropa interior.—Cifra I para sábanas de lujo.—Nombres de CELESTINA, CAMILA y ZOA para bordar pañuelos.

CRONICA

L nuevo año ha introducido nuevas costumbres. Por de pronto se ha renunciado al cambio de tarjetas, novedad que han agradecido los carteños. En la alta sociedad, que por lo general se complace en dar el tono á los usos y costumbres, se nota una tendencia muy marcada á disminuir las relaciones superficiales y estrechar los lazos con los buenos amigos.

Este procedimiento es de aplaudir, porque más vale contar con el afecto sincero de unas cuantas personas que nos son simpáticas, que experimentar la vanidosa y á la vez pueril satisfacción de conocer mucha gente de cara sin conocerla de sentimientos.

Conviene meditar un poco en este movimiento de concentración que sigue al de expansión, distintivo de los últimos veinte ó treinta años.

La *unidad*, que había perdido su fuerza en la *variedad*, aspira á recuperar lo perdido, y vuelve á considerar la familia como la base y

timiento del bien, ese hilo de salud, procuran robustecer lo que hay en ellos de elementos de vigor para resistir las tentaciones del mal y encontrar en el equilibrio de las facultades que deben á la Providencia, lo que pura y simplemente puede alcanzarse en la vida: el justo medio salvador.

Volviendo á la novísima costumbre, diré que si se ha renunciado al cambio de tarjetas, no se ha prescindido de desear todo género de felicidades á los amigos. En vez de la muda é insustancial cartulina, se ha enviado al amigo una cartita afectuosa y un presente más ó menos modesto. Se ha hecho una selección: á las personas que son indiferentes se las ha olvidado; á las que inspiran cariño se las ha demostrado este sentimiento.

Y esto que ha sucedido con las tarjetas, se estiende á otras muchas costumbres sociales. Las reuniones son menos numerosas. Antes una señora no se mostraba satisfecha si no llenaba sus salones, con unos cuantos amigos—los buenos son contados—y con esos parásitos que se hacen presentar en todas partes, disfrutaban de las fiestas y murmuraban por todo agradecimiento. Hoy por el contrario, se procura lo mismo en las reuniones que en los convites, asociar á estas fiestas familiares verdaderos amigos. Los embajadores, los ministros y algunas familias de las aristocracias de la sangre y del dinero, tienen que dar banquetes y bailes convidando á personas con quienes solo cambian relaciones oficiales ó superficiales; pero así y todo se reservan la mayor parte de estas grandes fiestas para la Primavera.

La tendencia que apadrina la Moda, es pues devolver á la *unidad* familia, todo su prestigio, toda su fuerza en medio de la variedad social; y las *five ó cloks*, las reuniones íntimas entre personas que verdaderamente se estiman, constituyen la saludable novedad con que ha empezado á caracterizarse el año actual.

¿Cómo no celebrar este benéfico retroceso? Necesarios y útiles son los rápidos y fáciles



Núm. 2.—Traje para paseo.

fundamento de la felicidad posible en este mundo.

Pero la *unidad familia* no se compone solo de los individuos unidos por los lazos de la sangre. Forman también parte de ella los leales servidores, los amigos probados; y éstos grupos unidos por los más nobles y puros sentimientos del alma, si como es de desear sigue operándose la saludable reacción que señalo, constituirán la nueva sociedad de todo punto necesaria para vivir con relativa dicha en medio de los progresos modernos, que por sí solos no bastan ni con mucho á satisfacer las aspiraciones morales, por más que llenen las materiales.

El individualismo se impone, impulsado por el instinto de conservación. Pero sin meternos en honduras y dejando la esfera de la ciencia para venir á la de la práctica, no puede menos de llamar nuestra atención el vivo deseo que se generaliza de disfrutar en reducido espacio de las satisfacciones que proporciona el espíritu en medio de los esplendores y magnificencias de los modernos adelantos.

Cuando después de larga y dolorosa enfermedad entramos en el período de la convalecencia, nos complace ver objetos que olvidamos, estar en compañía de personas queridas, de quienes creímos separarnos para siempre. Al mismo tiempo hacemos sinceros propósitos de no incurrir en los defectos que quizás fueron causa de nuestro mal; la higiene descuidada por nosotros nos parece merecedora de la mayor atención, y se opera en nuestro espíritu y en nuestras costumbres un cambio que obedece al deseo de evitar en lo sucesivo funestas recaídas.

Pues bien, mis queridas lectoras, algo de esto sucede en la vida social: hemos andado muy de prisa, hemos saboreado sin medida todos los gozes que la febril agitación moderna nos ha brindado en el festín de los admirables progresos del siglo actual. La enfermedad ha surgido con sus terribles consecuencias, y los que han conservado el sen-



Núm. 3.—Traje para baile.



Núm. 4.—Traje para calle.

medios de comunicación que la ciencia ha puesto á nuestro servicio; bueno es de cuando en cuando abandonar el país en que hemos nacido para recorrer otros países; de aplaudir son también las comodidades que disfrutamos, las grandes mejoras que marcan el progreso moderno; pero si éstas ventajas exigen el sacrificio de la individualidad en aras de la universalidad, si nos privamos de las dulces emociones que entrañan los sentimientos de familia y

de patria, preferible es mil veces sufrir privaciones materiales, y disfrutar algo de los goces que nos brinda el espíritu.

Este año, ó mejor dicho el anterior en sus postrimerías, queriendo tal vez hacerse perdonar los grandes crímenes y las grandes desdichas que han formado los puntos más salientes de su historia, se ha distinguido por el espectáculo que ha dado en casi toda Europa durante las fiestas de la Pascua de Navidad.

Las antiguas costumbres, esas costumbres que solemos llamar patriarcales, fiestas que reúnen á los individuos de las familias para celebrar con festines el nacimiento del Niño Dios, que inspiran á los ricos el deseo de aliviar la desgracia de los pobres, que llanan de alegría á los párbulos consiguiendo que asocien la Religión á sus infantiles regocijos; esas solemnidades del hogar, se han celebrado este año con gran animación, y entusiasmo.



Núm. 5.—Trajes para paseo.

Y ésto no ha sucedido sólo en París, sino como he dicho antes, en toda Europa.

En Inglaterra el *Christmas* es siempre una solemnidad á la que no renuncian las familias más opulentas y á la que sacrifican sus escasas monedas las familias más pobres. Los árboles de Navidad con multitud de juguetes para los niños, y el famoso y á veces monumental *plum-pudding*, que es el pastel característico de las comidas de la Pascua de Navidad, constituyen

los principales elementos de esta festividad.

En la mayor parte de los demás países, la fiesta principal es la del día primero del año nuevo. En Alemania se aguarda á que resuene la última campanada de las doce del 31 de Diciembre, y apenas se ha extinguido su eco, se abren las puertas para que entre el *neu Jahr*, es decir, el nuevo año, y todos los que se hallan reunidos se dan el ósculo de paz.

En Grecia, se forman grupos de rapaces que

provistos de linternas recorren calles y plazas y se detienen en las puertas de las casas cantando una melopea para felicitar á sus moradores.

En todas partes la Navidad ó el Primer día del año, dan ocasión á fiestas en las que á pesar de los excesos gastronómicos, domina el espíritu estrechando los lazos del afecto.

Estas costumbres no debían perderse, y la Moda ha contribuido á devolverlas su esplendor.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Trajes de bautizo.

Una de las lenceras más hábiles y justamente acreditadas de París, ha expuesto la pasada semana en los escaparates de su lujoso establecimiento, dos modelos alta novedad de trajes



Núm. 6.—Chaqueta elegante.

de Brujas, separados entre sí por cenefitas de batista bordadas al pasado con hilo filipino. Los motivos del bordado representan guirnaladas de capullos de rosa. El bajo del faldón, luce en calidad de adorno cinco entredoses de encaje, dispuestos en zig-zag, y otras tantas cenefitas bordadas, siguiendo el mismo dibujo. Mangas abullonadas de batista, con triples brazaletes de encaje. Cinturón de crespón de la China blanco, con fleco en las puntas, anudado flojo sobre el costado, formando un lazo de cocas rectas y desiguales caídas. El transparente de este traje, es de raso blanco.—El otro modelo está confeccionado con nansú blanco, rizado en menudo acordeón. El faldón está unido a un cuerpo

corto, cuyo adorno consiste en un ancho volante de encaje Valenciennes, que después de dar vuelta al escote y cruzarse sobre el delantero, se fija en los costados de la cintura con dos escarapelas de cinta cometa, y luego baja a los dos lados del faldón simulando quillas. Las manguitas son huecas, con vuelillos de encaje; y tanto los contornos de la sisa como los del escote, se acentúan con guirnaladas de cocas de cinta cometa. Los gorritos que completan los trajes de que acabo de ocuparme, son de encaje afectando forma de capotitas.

Sombrero Siberia.

El modelo que lleva este nombre es ciertamente muy nuevo. ¡Lástima que todo lo que tiene de novedad no lo sea de belleza! Al menos, según mi humilde parecer, deja mucho que desear en cuanto a esto último. Figúrense las lectoras, que es de piel de mara, y que el ala y la copa, de una sola pieza, forman tres pliegues abanico que se inician en el centro de detrás. Sobre el nacimiento de los pliegues, aparece un gran lazo mariposa de terciopelo tornasolado, que constituye todo el adorno del sombrero.



Núm. 11.—Sombrero Angelita.



Núm. 7.—Sombrero para teatro.



Núm. 8.—Traje para niña de 2 á 4 años.

Traje de baile para señorita.

Recomiendo á mis lectoras el modelo que voy á tener el placer de describir, pues es todo lo lindo y distinguido que puede apetecerse. Está confeccionado con crespón de la China blanco, combinado con gasa de seda plata. Falda de crespón, de hechura campana, y completamente redonda. El delantero aparece cruzado por dos anchos volantes de gasa de seda, prendidos de trecho en trecho con ramitos de violetas naturales, sugetos á su vez

con lazos de cinta de raso blanco, de largas y flotantes caídas. Cuerpo drapeado de crespón, con mangas abullonadas de lo mismo. En torno del escote, que está abierto en forma ovalada, se dispone una berta de gasa de seda haciendo juego



Núm. 9.—Capota para concierto.

con los volantes de la falda. Cinturón Imperio de gasa de seda, cerrado en el costado izquierdo con un ramo de violetas. Para que estas simpáticas flores conserven su frescura durante toda una noche, basta sumergir sus tallos en unos diminutos tubos de cristal que contienen algunas gotas de agua, tubitos que se ocultan fácilmente bajo los lazos de cinta.



Núm. 10.—Cuerpo para traje de visita.

Biombo chino.

Los biombo chino gozan éste Invierno de gran favor. Son de maderas finas, veladas en parte por graciosas draperías de seda brochada, y están provistos de una serie de estantitos que sirven para colocar bibelots. Algunos modelos tienen el fondo de cristal de Venecia y las draperías de crespón bordado, están sostenidas por guirnaladas de flores.

Un capricho de la Moda.

Hasta la fecha, era cosa convenida en la colocación de las hebillas, que éstas ocupasen el centro de delante ó uno de los costados, tanto en cinturones como en escotes y sombreros. Pues bien; hoy, por un capricho de nuestra graciosa soberana, las hebillas se colocan en la espalda de los cuerpos y en el centro de detrás de los sombreros. La innovación resulta original, y no pocas modistas parisien-ses se han apresurado á propagarla entre sus elegantes clientes.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN

DE LOS

GRABADOS

Núm. 1.—SOMBRERO ENRIQUE II.—De terciopelo negro. La copa es lisa y el ala forma repetidos pliegues acanalados. Su adorno consiste en dos plumas negras y un broche de pedrería.
Núm. 2.—TRAJE PARA PASO.—Es de paño beige oscu-



Núm. 12.—Trajes, abrigos y sombreros de Invierno para niñas de 4 á 12 años.



Núm. 13.—Sombrero Elena.

ro. Falda campana, con delantero de moaré del mismo color, guarnecida con botoncitos de madera tallada. Cuerpo fruncido, ajustado por medio de un cinturón corselete del mismo tejido. Los delanteros están abiertos sobre un plastrón de moaré y se completan con una ancha berta de paño que dá vuelta á la espalda. Mangas huecas con puños abotonados. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y un metro 50 centímetros de moaré. Precio del patrón, 3 pesetas.

Núm. 2.—TRAJE PARA CALLE.—De lana brochada, de tonos corinto y negro. Falda campana, completamente lisa. Cuerpo de astrakán, cerrado de un modo invisible. Las mangas son de lana, con puños de astrakán. Toca y manguito de astrakán. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lana brochada, doble ancho. Precio del patrón, 3 pesetas.

Núm. 4.—TRAJE PARA CALLE.—Está confeccionado con lana mil rayas. Cuerpo fruncido, con cuello de piel de marta y mangas de pernil. La falda, de hechura campana, luce en calidad de adorno dos escarolados de terciopelo negro. Manguito de piel de marta. Sombrero de fieltro, adornado con cuatro plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón, 3 pesetas.

Núm. 5.—TRAJES PARA PASEO.—(1) De sarga azul. Falda campana, con estrechas quillas de paño marfil, adornada por caprichosas cenefas bordadas con *soutache* azul oscuro. Cuerpo corto. Los delanteros lucen puntiagudas solapas bordadas, y sobre éstas un lazo fantasía de gasa ó crespón de seda color marfil. Mangas drapeadas. Capota de terciopelo azul, adornada con profusión de plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón, 3 pesetas.—(2) Es de lana diagonal nutria, combinada con lana astrakán del mismo color. Una ancha tira de este último tejido y otras dos mucho más estrechas constituyen el adorno de la falda, que es de lana diagonal. Cuerpo de lana astrakán, con cuello, solapas y aldeta frun-



Núm. 13.—Traje para niña de 10 á 12 años.

cida de lo mismo, cerrado con grandes botones de plata. Mangas drapeadas. Capota de terciopelo nutria, adornada con plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 3 metros 50 centímetros de lana diagonal, doble ancho, y 10 de lana astrakán. Precio del patrón, 3 pesetas.

Núm. 6.—CHAQUETA ELEGANTE.—Es de terciopelo verde mirto. La espalda y los delanteros modelan el talle, abriéndose los últimos sobre un plastrón de piel negra, rodeado de solapas de terciopelo, bordadas de pasamanería perlada. De la cintura parte una larga aldeta plegada á palas, y sobre cada una de éstas aparece un galón de pasamanería perlada afectando forma espiral. Mangas huecas con puños de piel. Toca de terciopelo verde, combinado con terciopelo rosa tornasolado. Un ala de pluma negra adorna el centro de detrás. Precio del patrón de la chaqueta, 2,50 pesetas.

Núm. 7.—SOMBRERO PARA TEATRO.—De terciopelo azul turquesa tornasolado. Una drapería de seda crema, adorna la parte superior del ala, y la copa luce en el delantero tres plumas negras dispuestas en forma de abanico, cuyo pie desaparece bajo una gran hebilla perlada.

Núm. 8.—TRAJE PARA NIÑA DE 2 á 4 años.—Es de terciopelo coral. El escote, el canesú y los puños de las manguitas, están adornados con anchas tiras de piel de liebre plateada. Precio del patrón, 2 pesetas.

Núm. 9.—CAPOTA PARA CONCIERTO.—La copa y el interior del ala, son de *surah* heliotropo con reflejos plateados. El exterior de la segunda, aparece velado por un ancho plegado de encaje blanco. Dos broches de azabache y un *esprit* de pluma negra, completan el adorno de este lindo modelo.

Núm. 10.—CUERPO PARA TRAJE DE VISITA.—Es de lana color cobre. Los delanteros se cruzan sobre un plastrón de seda listada. Un cuello de terciopelo, que se prolonga en solapas plegadas, adorna el escote y los delanteros. Mangas huecas con puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con un lazo de cinta y tres plumas rizadas. Precio del patrón del cuerpo, 2 pesetas.

Núm. 11.—SOMBRERO ANGELITA.—De terciopelo negro. Su adorno consiste en tres escarapelas de cinta azul y un grupo de plumas negras.

Núm. 12.—TRAJES, ABRIGOS Y SOMBREROS PARA NIÑAS DE 4 á 12 años.—(1) TRAJE PARA NIÑA DE 9 á 11 años.—De sarga color pan tostado. Falda campana. Larga blusa frun-



Núm. 14.—Esclavina de piel.

cida, ajustada con un cinturón de astrakán negro. Estrechadas tiras de lo mismo bordean el escote y el delantero derecho. Mangas abullonadas con puños de astrakán. Sombrero de fieltro pan tostado, adornado con plumas negras. Precio del patrón, 2,50 pesetas.—(2) ESCLAVINA PARA NIÑA DE 5 á 7 años.—De paño azul, con cuello esclavina, encerrado en un marco de piel. Toca de piel. Precio del patrón de la esclavina, 1,50 pesetas.—(3) SOBRETUDO PARA NIÑA DE 10 á 12 años.—De lana verde musgo. El delantero derecho, cruza sobre el izquierdo, y se cierra sobre el costado por medio de botones de acero. Mangas huecas. Sombrero de fieltro, adornado con un lazo de seda. Precio del patrón del sobretodo, 2,50 pesetas.—(4) ABRIGO PARA NIÑA DE 8 á 10 años.—Está confeccionado con lana diagonal azul. El cuerpo desaparece por completo bajo una triple esclavina de la misma tela, abotonada en el costado. Mangas lisas. Sombrero de fieltro ondulado, bordeado de terciopelo y adornado con plumas. Precio del patrón del abrigo, 2,50 pesetas.—(5) ESCLAVINA PARA NIÑA DE 7 á 9 años.—De paño coral, montada en un canesú cubierto de bordados de *soutache*, y guarnecido con tiras de piel de astrakán. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un lazo de *surah* coral. Precio del patrón de la esclavina, 1,50 pesetas.—(6) ABRIGO PARA NIÑA DE 4 á 6 años.—De terciopelo ruso, color madera de rosa. Tanto la espalda como los delanteros, son rectos y se adornan con tiras de piel negra. Mangas huecas. Cuello y puños de piel. Toca de terciopelo y piel. Precio del patrón del abrigo, 2 pesetas.

Núm. 13.—SOMBRERO ELENA.—De terciopelo azul marino. Cuatro plumas negras caprichosamente dispuestas, adornan la copa y el ala, en unión de un escarolado de cinta de raso plata.

Núm. 14.—ESCLAVINA DE PIEL.—Es de piel de nutria, con cuello esclavina de lo mismo, forrada de seda tornasolada. Precio del patrón, 2 pesetas.

Núm. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 á 12 años.—De lana heliotropo oscuro. Falda fruncida. Cuerpo corto, con cuello esclavina de igual tejido, bordeado de piel de marta. Los



Núm. 17.—Abrigo para niña de 12 á 14 años.

delanteros se abren sobre un plastrón de terciopelo negro en torno del cual se colocan dos grandes solapas de terciopelo, que resultan encima del cuello esclavina. Mangas huecas con puños de terciopelo y piel. Precio del patrón, 2,50 pesetas.

Núm. 16.—TRAJE PARA NIÑA DE 11 á 13 años.—De paño marfil. El bajo de la falda está guarnecido con cuatro volantes apenas fruncidos, bordeados de terciopelo azul. Cuerpo corto. Los delanteros, cruzados, dejan al descubierto un plastrón de terciopelo azul. Cuello vuelto, de paño y terciopelo. Mangas mitad de terciopelo y mitad de paño. Precio del patrón, 2,50 pesetas.

Núm. 17.—ABRIGO PARA NIÑA DE 12 á 14 años.—Es de *peluche* mordorado, con canesú bordado de *soutache* de seda y cuello de paño marfil, guarnecido con tiras de piel de marta. Mangas huecas. Tiras de piel de marta rodean los contornos de los delanteros y bocamangas. Precio del patrón, 2,50 pesetas.

A la luz de la lámpara.

El frío y la caridad.—El placer supremo.—Medios de calefacción.—La camilla.—La intrepidez de las señoras.—La baronesa Vedell.—Habilidad de las diplomáticas.—Los estrechos.—Teatros.—De manteau tombé.

¡Qué delicia refugiarse ahora en el gabinete tibio, confortable y bien abrigado, y qué placer buscar calor al lado de la lumbre que chisporrotea! Pocas veces han sido en Madrid los fríos tan crueles como este año, y causa honda pena considerar los sufrimientos de los infelices que carecen de pan y de abrigo. Por eso es digno del mayor elogio la caritativa conducta de las nobles señoras del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, que reparten todos los días sopa á los pobres, y la del marqués de Santa Ana, que les abre las puertas de sus *Asilos de noche*, que fundó en memoria de su malogrado hijo don Luis.

Todos, cada uno en la medida de nuestras fuerzas, debemos pensar esros días en los pobres, para darles lo que podamos. Sin la caridad, Inviernos



Núm. 16.—Traje para niña de 11 á 13 años.

tan crudos como el actual, serían verdaderamente terribles.

En algunas capitales del extranjero ha arraigado la costumbre de colocar en los corredores de las casas elegantes, donde se dan con frecuencia banquetes, un cepillito, donde los convidados al levantarse de la mesa, depositan lo que tienen por conveniente. La dueña de la casa abre al día siguiente el cepillo, envía á los pobres de su distrito lo que allí se ha reunido, y de este modo los infelices tienen su parte en los placeres de los afortunados.

Un refrán español dice que «media vida es la candelá, pan y vino la otra media»; y tiene razón, pues sin ellos no se puede pasar en estos días.

En los sistemas de calefacción se ha adelantado mucho, como en todo, y ya son algunas las casas de Madrid que se caldean por medio de las tuberías de agua caliente, que esparcen un calor igual en todas las habitaciones, y las ponen á los grados de temperatura que se desea. Esto es la perfección; pero como no está al alcance de todas las fortunas, hay que atenerse á lo antiguo, y entre esto no hay nada preferible, según mi humilde opinión, á la camilla.

Estoy seguro de que muchas de mis lectoras están conformes conmigo. Instalarse en un cómodo sillón, poner los pies en la tarima, en cuyo centro se enciende el brasero bien cubierto con la alambra, y gozar del calor recogido por las amplias faldas que forman el tapete de la movable mesa, es sumamente agradable, y no se siente frío para leer, para escribir, para comer, ni para nada. El brasero sin camilla no dá tanto calor, la copa no sirve para calentar los pies, las chimeneas de coque las aborrezco: son feas,

mal sanas, dan mal olor, comunican á la habitación cierto aspecto de taller ó de oficina, son en fin, para mi gusto, profundamente antipáticas; las chimeneas de leña son indudablemente mucho mejor: la llama que serpentea convirtiéndose en ascuas los robustos troncos, las lenguas de fuego que se elevan, las chispas que estallan, todo esto es muy bonito, y sirve para hacer compañía. Mirar arder la leña es una distracción como ver el mar ó contemplar las espirales de humo que produce el cigarro; pero la leña es cara, y yo á mi clásica camilla me atengo, aunque sé que no es de muy buen tono.

¡Pero si el buen tono consiste ahora en no tener frío aunque el termómetro señale cinco bajo cero! Con este tiempo, hay intrépidas que salen en carruaje abierto y que van á la calle con un ligero abrigo. Las mamás están anunciando siempre pulmonías; pero las niñas no hacen caso, y son aficionadísimas á salir á cuerpo.

Recuerdo el día de la gran nevada en la víspera de Reyes: aquella noche hubo recepción grande en casa de la marquesa de Squilache, y baile en el lindo hotel de la baronesa Vedell, esposa del ministro de Suecia en Madrid, y yo me admiraba al ver los vestiditos ligeros y vaporosos, las mangas cortas y los escotes. Es verdad que los salones estaban bien caldeados; pero había que admirar á las valientes!

La hermosa baronesa Vedell, es una buena moza en toda la extensión de la palabra, como se dice en nuestra tierra; posee en sumo grado esa habilidad que distingue á las diplomáticas y que consiste en arreglar de tal modo un salón, que parece establecido de mucho tiempo y para siempre, cuando no es más que una especie de tienda de campaña que se fija para el tiempo no muy lejano, que suele durar una misión.

Algunas plantas, unos floreros, *bibelots* caprichosos, retratos de soberanos, diversas telas admirablemente dispuestas, unas lámparas, un piano, hacen el milagro que asombra verdaderamente.

Se ven las cosas en detalle, examinándolas minuciosamente y no hay casi nada: se van en conjunto, y parece el salón permanente de una antigua casa solariega.

La baronesa Vedell, se ha instalado en un precioso hotel de la calle de Fortuny, y allí ha realizado maravillas. Bien es verdad que la distinguida dama que dispone de medios de fortuna, ha reunido preciosas obras de arte y de gusto. Su baile fué pequeño y casi reducido al cuerpo diplomático; pero verdaderamente encantador y con el carácter de los que se dan en París.

La recepción de la marquesa de Squilache fué más en grande, aunque no se bailó por consideración al luto de los vecinos; pero se resucitó la inocente costumbre de echar los Estrechos entre damas y galanes, que es ya una antigüalla como la de los juegos de prendas.

Baile grande me parece que no tendremos hasta que dé el que tiene anunciado Lady Wolf, la embajadora de Inglaterra. Los extranjeros son los más animados hasta ahora, y los que dan un ejemplo que no se apresuran á seguir los de casa.

Supongo que entre mis lectoras habrá muchas entusiastas de Núñez de Arce como poeta, y que habrán visto con regocijo el homenaje que se le ha rendido.

Mucho mejor son éstas manifestaciones que se hacen á los géneos en vida, que las que se les tributan después de muertos, porque les permiten gozar de la gloria que han conquistado á costa de muchos esfuerzos, y consolarse con las flores, de las espinas que les han herido al cogerlas.

Núñez de Arce, es además de un gran poeta un hombre de bien, muy casero, muy amante de su familia, y esto le hace doblemente simpático; porque no es indispensable para tener génio, y expresar hermosos sentimientos y nobles, y levantados pensamientos en gallardos y sonoros versos, ser un perdido como creen muchas gentes, y como quieren hacer creer algunos ramplones del gremio de poetas, que hablan de las locuras de Lord Byron, del escepticismo de Heine y de las amarguras de Espronceda y de Alfredo de Musset.

Esos géneos, verdaderos colosos que han dejado obras brillantes, fueron muy desordenados por desgracia suya y de sus familias, y bien caro lo pagaron. Se puede ser un gran poeta y un abuelo chocho con sus nietos como le pasaba á Víctor Hugo, ó un hombre de bien y un señor respetable como Núñez de Arce y don Ramón de Campoamor, pongo por caso.

Estos homenajes tributados á los poetas, nada más que por ser poetas, son muy dignos de elogio, y eleva el alma en estos tiempos materialistas; porque es sabido que no sólo de pan vive el hombre.

Pocas novedades en los teatros que continúan con los juguetes de Pascua; pero ya se animarán cuando se estrene *La de San Quintín*, de Galdós en la Comedia, y la *Nieves*, de Ceferino Palencia en la Princesa.

El Real está un poco de *manteau tombé*, como decía aquel diplomático compatriota nuestro; y consis-

te en que nuestro público está acostumbrado á otras cosas que las que ahora vé en aquella escena.

La temporada de Carnaval es este año muy corta, y deben apresurarse los que piensan dar fiestas á organizarlas, porque la Cuaresma se echa encima enseguida.

EL ABATE.

VIDA PRACTICA

LA PREGUNTA

Son ya 63 las cartas que he recibido con opiniones y confidencias. Sigue la mayoría considerando la hermosura como elemento de desdicha para la mujer. Una me dice con mucha gracia: «Yo soy regularcita: las gentes que me conocen dicen que soy bella, y yo por mi sé de cierto que esta belleza me cuesta muchos disgustos; pero francamente, Sr. de Lara, si me ofrecieran la dicha á cambio de esas prendas personales que la bondad de mis amigos me atribuye, preferiría sufrir siendo guapa á vivir en santa paz siendo fea.»

Otra de las señoras que me han favorecido con sus cartas se expresa de este modo: «La hermosura femenil es un revólver. La que no sabe manejar esta arma está siempre en peligro; pero la que sabe hacer buen uso de ella, puede andar por el mundo sin temor alguno.»

Si es cierto lo que esta amable suscriptora escribe, los que debemos temer al encantador revólver somos los caballeros.

Dos semanas faltan para cerrar la votación. Espero en este tiempo nuevas epístolas con observaciones y confianzas, que como ya he dicho aguardan impacientes muchos Adanes, deseosos de conocer la opinión de las Evas sobre tan interesante y transcendental asunto. En el próximo número creo poder decir algo acerca del Concurso.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas

UNA PREGUNTONA TRES VECES.—Puede usted muy bien usar el primero.—Nada tiene usted que agradecerme, y quedo como siempre á las órdenes de V.

R. G. LEZUZA.—Supongo en poder de usted los patrones que nos encargó.—Tiene usted que añadir á los contornos de las diversas piezas, la tela necesaria para hacer las costuras.—El patrón de la prenda á que usted alude, cuesta 4 pesetas.

A. A. VITORIA.—Recibida carta y libranza.—Veo con mucho gusto que nuestras simpatías son mutuas, y lamento muy de veras que no me favorezca usted más á menudo con sus cariñosas y bien escritas epístolas.

SIEMPRE CONSTANTE.—A mi parecer debe usted hacerse un traje de lana diagonal, adornado con galones labrados.—Sí, señora; es lo suficiente y no debe usted vacilar en reemplazar el manto con el sombrero.—Humedézcalas usted con una mezcla de agua y vinagre, planchándolas á continuación con una plancha bien caliente, interponiendo entre ésta y la tela un papel de seda. Empleando tan sencillo procedimiento, es casi seguro que el desperfecto desaparezca sin dejar la menor huella.—El rizado resulta igualmente perfecto, aunque un poco más menudo.—No, señora; á lo sumo se ejecutan con algodones de colores inalterables.—Será verdad, puesto que usted lo dice; pero francamente no he tenido ocasión de apercibirme de ello.

M. J. M.—Mil gracias por su amable ofrecimiento.—Tendremos presente sus acertadas indicaciones.

A UNA FEA.—Me parece que no se ha mirado usted al espejo con imparcialidad: de otro modo no me obligaría usted á escribir bien á pesar mío el seudónimo con que encabezo éstas líneas.—Terciopelelo no; pero si puede usted emplear seda otomana.—Pañuelo de batista blanca, con festón y motivos sueltos bordados al pasado con seda negra.

F. D. P. LLANES.—En la forma que usted dice, no se hace otra labor que el encaje de bolillos. En las de malla, es indispensable hacer el fondo y bordarlo después.

G. L. FARO DE BUDA.—Siento mucho la desgracia que á usted aflige, y tomo sincera parte en su justo dolor.—Deben ustedes enviar tarjeta á todas las personas de quienes hallan recibido pésame.—Tomo nota del dibujo que desea usted ver publicado.

BEETHOVEN.—Mil gracias por el interés que usted demuestra en favor de nuestra publicación. Las suscripciones de sus amiguitas fueron inmediatamente servidas.

UNA FUERISTA.—Es usted muy amable, y su natural bondad la hace ver mérito, en lo que sólo es deseo de complacer.—El nombre de *Rita*, para pañuelos, se ha publicado en los números 20 y 103. El otro dibujo que usted necesita, aparecerá en las hojas de nuestro semanario tan pronto como nos sea posible.

A CRISTINA.—En la primera hoja de patrones que se reparte á las señoras suscriptoras, figurarán los necesarios para confeccionar un lindo trajecito de invierno para niña de 2 á 4 años.

¡VIVA CÁDIZ! Mil gracias por su amable propaganda.—Traslado á Salvi su encargo.—No tiene usted nada que abonar.

O. DEL O.—Sí, señora; y con tanto más gusto, cuanto que es usted una de nuestras mejores amigas.—Suelen hacerse con seda acolchada ó franela.—Apruebo en todo su elección, que no puede ser más acertada.

NARDO AMARILLO.—Clementina se ocupa en este mismo número de un precioso traje de baile para señorita, que parece ideado expresamente para usted; pues armonizará á las mil maravillas con su rubio y poético tipo.—Sí, en cuanto á la esclavina de piel.

CRISTOBALINA.—Agradezco á usted su amable epístola, que me prueba lo sincero del afecto que usted me profesa, al que correspondo muy de veras; pero permítame usted que no participe de sus lúgubres presentimientos. Creo, por el contrario, que el año 94 será para usted más feliz que su predecesor, y espero recibir en el próximo año una carta de usted no medos cariñosa que la que tengo delante, aunque sí más alegre y confiada.

W. R. ALGEGIRAS.—Tendremos mucho gusto en complacer á usted.

¡QUÉ DESCANSADA VIDAL!—Con fecha 29 de Diciembre, hicieron la renovación de las suscripciones á que usted alude, y recogieron al mismo tiempo los Albums.—Crea usted que por ello me felicito.

E. R. TEVAR.—Su reclamación fué inmediatamente atendida.

F. J. PAMPLONA.—Muchas gracias por la nueva suscriptora que debemos á su amable propaganda.—Contestación á sus preguntas: 1.ª El precio de la labor en cuestión, es 48 pesetas; por supuesto, que con materiales de primera.—2.ª Paño ó franela azul turquesa.—3.ª En los números 267, 283, 299, 264, 281 y 112, encontrará usted variados modelos de pantallas.—No hay de qué.

UNA IGNORANTE.—Fué enviado á usted con fecha 2 de Enero.—Participo de sus deseos en sentido recíproco.

M. M. DE V.—Tomamos nota de su justa pretensión, y no dude usted que la tendremos muy en cuenta.

TOMÉ.—No, señora; pero aun cuando así fuera no me extrañaría, pues eso y mucho más merece usted.—Muchas gracias por las galantes frases que me dedica.

UNA VERDADERA GALLEGA.—Recibido importe de la suscripción.

AZUCENA Y VIOLETA.—Para cada uno de los trajes necesitará usted unos 8 metros de sarga, doble ancho, que es el tejido más adecuado para el caso.—Puede usted copiar en cuanto á la hechura el modelo representado por el grabado núm. 14 del número 310, suprimiendo como es natural los bordados que adornan el cuerpo y la falda.—¿Cómo quiere usted que me prive de una cosa tan grata para mí? En cuanto al último párrafo de su carta me atrevo á maliciar que en lo que ocurrió á usted al escribirle no tengo yo parte de culpa.

CORAL ROSA.—No puedo decírselo á usted con exactitud.—Espero que el de este año alcanzará mejor suerte.

A MAURICIA.—Las esclavinas con cuellos acanallados siguen muy en favor, y lo propio sucede con las faldas campana.—Puede usted obsequiarla con un pañuelo de encaje encerrado en elegante *sachet* de raso bordado.—La cristalería blanca resulta mucho más distinguida que la de color.

LA QUE ESPERA...—En uno de los pasados números tuve el gusto de contestar á su pregunta.

H. R. DEL O.—Su amiguita ha dicho á usted lo cierto.—Es preferible un fondo de batista ó nipsis.—Las chaquetillas *Figaro* de piel, se forran con seda lisa ó tornasolada.

EN LAS ORILLAS DEL ARGA.—He cumplido su encargo con muchísimo gusto.—Tratándose de *soutache* de lana negro mate, no hay el menor inconveniente.—El calzado en cuestión, no resulta á propósito para luto ni para alivio de luto.—Lo mismo digo á usted.

A UNA ESTRELLA.—El percal francés muy fino, se emplea mucho para esos usos y resulta más práctico que el nansú.—Tiras bordadas á la inglesa.—Los polvos de *Candor* rosa proporcionan al cutis un suave tono sonrosado.—Tiene usted razón, resulta muy pesado ondular todo el cabello diariamente; pero qué quiere usted hacerle si la Moda se empeña en no prescindir de este detalle, que verdaderamente contribuye no poco al buen efecto de los peinados actuales.—Espero impaciente el cumplimiento de su halagadora promesa.

LA SECRETARIA.

AGUA DUSSER.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco con su correspondiente caja. Se remite, del mismo modo que todos los demás artículos que se anuncian, por cuenta del comprador, á los puntos donde hay estaciones de ferrocarril.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística

PASATIEMPO

366

CHARADA

El día de mi todo
prima-segunda;
y de que no tres cuatro
no cabe duda.

SOLUCIONES

Al núm. 359.—*Diálogo enigmático.*
NAVALAGAMELLA

La han remitido las señoras y señoritas: María Castro y Escobar.—Serafina Núñez de Ochoa.—Angela Montero de Juliá.—Rosalia de la Vega.—Fernanda L. Riosco.—Carolina Franco de Cuenca.—Elisa Rivera de Lastra.—*Pensamientos y violetas, 23 de Enero.*

Al núm. 360.—*Charada.*

ATILA

La han remitido las señoras y señoritas: María Castro y Escobar.—Serafina Núñez de Ochoa.—Angela Montero de Juliá.—Rosalia de la Vega.—Fernanda L. Riosco.—Carolina Franco de Cuenca.—Elisa Rivera de Lastra.—*Pensamientos y violetas, 23 de Enero.*

Al núm. 361.—*Incógnitas.*

I

CANO

II

SAGASTA

III

GAMAZO

La han remitido las señoras y señoritas: María Castro y Escobar.—Serafina Núñez de Ochoa.—Angela Montero de Juliá.—Rosalia de la Vega.—Fernanda L. Riosco.—Carolina Franco de Cuenca.—Elisa Rivera de Lastra.—*Pensamientos y violetas, 23 de Enero.*

CORRESPONDENCIA

A. L. y L.—No hay de qué.
E. R. de L.—Agradezco a usted infinito las cariñosas frases que me dedica en su última carta.—Lo mismo la deseo.—Crea usted que la considero como una de mis predilectas amigas.

SIBILA.

ANUNCIOS

LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a modas y labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuarelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Se tablean toda clase de telas en acordeón y a plisé, y también se bordan vestidos a máquina. Esta casa se encarga de hacer dichos trabajos trayendo las señoras las telas.

PLAZA DE LA CEBADA, 13, PRAL.

Catálogo de las publicaciones de venta en la Administración DE LA ULTIMA MODA

¡Martirio! por Adolfo d'Ennery, con magníficas ilustraciones. Consta de 2 tomos en 4.º mayor. Precio de la obra completa: 14 ptas.—Se remiten gratis cuadernos de muestra.

El Amor propio, por Julio Nombela.—Un tomo, 2 pesetas.

Un casamiento en la época del Terror, y La novela de un galgo inglés.—Las dos obras, reunidas en un tomo, una peseta.

Retratos de mujeres, por Julio Nombela.—Primera serie.—Contiene las siguientes novelas: *El bello ideal del matrimonio*, *El primer milón* y *Mater dolorosa*.—Las tres, reunidas en un tomo, 3 pesetas.

Curso teórico práctico de bordado sobre etamine y tela cruda.—Precio, 2 pesetas.

El juguete nuevo, comedia de salón, por Juan de Luz, una peseta.

Album de Confidencias.—Este album se dá a la persona a quien se profesa afecto ó consideración, para que lo devuelva con las declaraciones escritas de su puño y letra.—Precio, 25 céntimos.

Añádase al importe de cada pedido 75 céntimos por cada paquete para gastos de certificado. Debe tenerse en cuenta que la música y los álbums de labores, no pueden por su tamaño ir en el mismo paquete que los libros.

Abecedarios de LA ULTIMA MODA.—A punto de cruz en 6 láminas, 1,50 ptas.—Idem en 2 láminas, 0,50 ptas.—Abecedario para mantelería: 4 láminas, una peseta.—Abecedario en colores para pañuelos, modelo Salvi, 50 céntimos.—*Colección de enlaces para bordar en pañuelos y servilletas, con algodones de colores.*—Van publicadas 32 láminas.—Precio de cada lámina, 25 céntimos.

Albums Salvi.—Abecedarios para juego de cama, 1,50 pesetas.—Para sábanas, 1,20 y una peseta.—Para almohadas, 80 y 50 céntimos.—Para mantelería, 90 y 80 id.—Para manteles, 80 id.—Para toallas, 60 id.—Para pañuelos, 50 y 40 id.—Nombres que empiezan con A para pañuelos, 1,50 ptas.—Abecedarios para bordar en cañamazo, 4, 1,25, 1,00 y 0,60 pesetas.

La Cocina Moderna perfeccionada.—Un tomo de más de 500 páginas, 3 pesetas.

Música.—*Toujours aimant*, vales para piano, por E. Sabater.—Precio, 3 pesetas.—*Palabra y pensamiento*, para canto y piano, poesía de Becquer, música del maestro Casares.—Precio, una peseta.

COLD-CREAM

VIRGINAL
A LA
GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, los labios y las manos, asperezas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. Farmacia de Torres Zúñoz, San Marcos, 11. Pídase en las Perfumerías.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Hematomas, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIOESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

LICOR LAVILLE GOTA
del Dr. REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
P. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

APIOL

de los D^{rs} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D^{rs} JORET & HOMOLLE.

MEDALLAS Exp^{ta} Univ^{ta} LONDRES 1862 - PARIS 1889
Far^{ma} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

Comprimidos

DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas

inofensivo y el mas

poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40